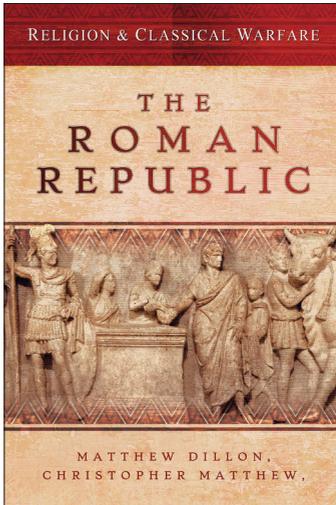


## RELIGION AND CLASSICAL WARFARE. THE ROMAN REPUBLIC




---

DILLON, MATTHEW  
& MATTHEW,  
CHRISTOPHER (eds.)  
(2020). *Religion and Classical Warfare. The Roman Republic*.  
Yorkshire & Philadelphia: Pen  
& Sword Military, 306 pp.,  
31,29 € [ISBN: 978-1-4738-  
3431-6].

---

ALEJANDRO DÍAZ FERNÁNDEZ  
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA  
alediaz@uma.es

NO PUEDE SER MÁS ACERTADO COMO MOTIVO DE PORTADA de un libro dedicado al estudio de la guerra y la religión en el periodo republicano el conocido relieve de la *suovetaurilia* procedente del altar de Gn. Domicio Enobarbo (cos. 122 a.C.), una de las contadas escenas que conservamos de esta etapa de la historia de Roma en la que *militia* y *religio* van inequívocamente de la mano (véase pp. 8-9); y es que es justamente éste el eje sobre el que Matthew Dillon (University of New England) y Christopher Matthew (Australian Catholic University) han concebido una obra con la que los editores tratan de paliar la escasez de estudios centrados en los vínculos indisolubles entre milicia y religión durante la República, periodo para el que dispo-

nemos además de bastante menos datos en comparación con la mejor conocida – a la vez que más trabajada – época imperial. De hecho, en el completo volumen publicado hace justo quince años por la editorial Blackwell bajo el título *A Companion to the Roman Army*,<sup>1</sup> por ejemplo, sólo encontramos un capítulo de poco más de veinte páginas dedicado al estudio de la religiosidad en el ejército romano, si bien desde la perspectiva de la época imperial.<sup>2</sup> En este sentido, no cabe duda de que el libro que nos ocupa constituye una aportación encomiable a la par que muy bienvenida al estudio de la guerra en su relación con la religión, tema al que Pen & Sword, editorial británica especializada en temas militares, ha dedicado también sendos volúmenes (de nuevo bajo la coordinación de Dillon y Matthew) centrados respectivamente en la Grecia Arcaica y Clásica y la Roma imperial.<sup>3</sup>

De acuerdo con el planteamiento ya comentado, el volumen presenta un total de nueve contribuciones – incluido un capítulo de carácter introductorio a cargo de Dillon (pp. 1-16) – en las que los distintos autores tratan una serie de aspectos relacionados con la vida religiosa y el ámbito de la guerra a partir de temáticas y perspectivas diversas: desde cuestiones vinculadas con cultos y ceremonias relacionadas con el mundo de la milicia al papel cumplido por la mujer en un escenario concebido en principio por y para los hombres, como ha sido tradicionalmente la guerra. Más allá de los temas abordados por cada uno de los colaboradores, todos los capítulos coinciden en presentar una sociedad dominada por dos realidades, la religión y la guerra, que caminaron de la mano durante todo el periodo republicano; no podemos olvidar que la guerra venía justificada en la mentalidad romana por la ineludible necesidad de restaurar la *pax deorum* (pp. 3-4), lo cual insiste no sólo en la relación directa entre ambas realidades, sino también en la importancia de estudiarlas de manera conjunta, como es la intención de este libro.

Debemos señalar, con todo, que los contenidos y planteamientos presentados en los distintos capítulos no siempre se atienen al propósito del volumen: tanto es así que la cuestión religiosa parece diluirse por momentos en varias de las contribuciones, en

---

1. Erdkamp, 2007.

2. Stoll, 2007. Menos atención dedican al tema los volúmenes colectivos editados por Rich & Shipley, 1993; Sabin, van Wees & Whitby, 2007; Armstrong & Fronda, 2019, por citar sólo varios ejemplos. Lee, 2020, pp. 127-133, incluye un breve capítulo sobre la religiosidad de las tropas romanas en su reciente *Warfare in the Roman World*, pero su interés en el periodo republicano es prácticamente nulo. Dentro del ámbito hispano, la cuestión ha sido tratada recientemente en Perea Yébenes, 2020, si bien debemos matizar que las aportaciones contenidas en el volumen atienden en esencia a la época imperial.

3. Dillon, Matthew & Schmitz, 2020; Dillon & Matthew, 2022.

las que dicho aspecto es tratado tan sólo de manera tangencial mientras el capítulo se desliza hacia temas poco o nada relacionados con la *religio* romana. Aunque no es una constante en toda la obra, lo cierto es que esa tendencia a la dispersión que muestra a veces el libro resta consistencia al conjunto, sin menoscabo en todo caso de su interés. No menos llamativo es el hecho de que varios de los trabajos adolezcan del conocido pecado de hablar de la República a través de testimonios y noticias relativas en realidad a la época imperial. Nadie puede negar los evidentes elementos de continuidad entre una etapa y otra y, sin duda, es inevitable y hasta necesario a veces poner la vista en el Principado para comprender mejor el pasado republicano de Roma; pero hay demasiada tendencia entre los historiadores a proyectar sobre el periodo republicano datos y realidades que corresponden propiamente a la Roma imperial, con el consiguiente peligro de caer en visiones distorsionadas de la época republicana.

A modo de continuación con el capítulo introductorio, John Serrati aborda en su contribución (“Religion and the Roman Warfare in the Middle Republic”) una serie de cuestiones generales con las que el autor trata de subrayar la importancia capital de la religión en el mundo militar romano: desde las ceremonias necesarias para declarar la guerra hasta el concepto de *pax deorum*, pasando por la controvertida idea de *bellum iustum*. De notable interés resulta su interpretación del papel de los *fetiales* en los aspectos ceremoniales y religiosos de la guerra (pp. 18-22); no sin razón, Serrati considera que la institución de dicho sacerdocio podría mantener relación con la necesidad de controlar la política bélica por parte del senado y de evitar así conflictos alentados por intereses particulares con ejércitos privados, en la línea pues de los trabajos realizados en los últimos años por Fred K. Drogula y otros autores a propósito del desarrollo de la guerra en la República temprana.<sup>4</sup> Desde este punto de vista, podríamos concluir pues que los *fetiales* constituían la materialización del dominio del derecho de guerra ejercido de manera privativa por el senado.

No obstante, el trabajo de Serrati centra sobre todo su atención en los lazos indisolubles entre guerra y religión, así como en su incidencia determinante en una sociedad romana en la que el calendario, como la vida misma, discurría al compás que marcaban una serie de ceremonias religiosas de cariz eminentemente militar. Así lo indican los cultos dedicados a divinidades como Jano, Marte o Bellona, cuya trascendencia no se limitaba sólo al ámbito de la guerra, sino a diversos aspectos de la vida cotidiana romana (tal y como parece indicar la letra del *Carmen Aruale*). Buen ejemplo de ello serían también las ceremonias de iniciación con las que los jóvenes romanos daban el salto a la vida adulta, concebidas en buena parte con el propósito

---

4. Drogula, 2015 y 2019.

de inspirar en la juventud un deseo de emulación que, como bien indica Serrati, debía de rayar en el adoctrinamiento (pp. 25-26).

A pesar de lo que da a entender el título, el capítulo de Matthew Dillon (“*Evo-catío. Taking Gods away from Enemy States and Peoples*”) no se centra sólo en el rito de la *euocatio*, sino que atiende a las distintas prácticas de las que se servían los romanos para privar a los enemigos de sus divinidades y decantar así la voluntad de los dioses – ya se tratara de los propios o los del adversario – hacia su causa. Después de hacer un breve repaso a los paralelos (no demasiado cercanos) que encontramos en otras culturas de la Antigüedad, el autor define y matiza el concepto de *euocatio* para abordar a continuación los contados casos que conocemos para el período republicano (pp. 62-71). Dillon atribuye a los azares de la tradición el hecho de que no conservemos más noticias de episodios similares, pero no deja de ser llamativo que sólo haya constancia de cuatro *euocationes* (cinco, si admitimos el caso de Vertumno<sup>5</sup>) para toda la etapa republicana. De hecho, teniendo en cuenta las circunstancias en las que se desarrolló la conquista de Hispania, sorprende que no haya la menor noticia de rituales de *euocatio* durante los casi dos siglos que duraron las campañas romanas en la península, ni siquiera en un caso tan conocido como el de sitio de Numancia; tal vez debamos concluir pues que se trataba de una práctica muy poco usual o supeditada a situaciones muy particulares, siendo ciertamente más las veces en las que los romanos se apropiaron de la imagen de la divinidad tras haber sometido al enemigo (pp. 71-74).

Dillon dedica la segunda parte de su capítulo a estudiar otros ejemplos relacionados con la implicación de los dioses en el curso de una campaña, comenzando por una serie de episodios en los que se pondría de manifiesto el desentendimiento de la divinidad hacia uno de los combatientes, tal y como habría sucedido durante la Guerra Civil con la desertión de Dioniso de la causa de Antonio (pp. 76-79). Dillon se detiene además en otro tipo de prácticas, como las controvertidas (tal vez habría que preguntarse si históricas) *deuotiones* de los tres P. Decio Mus (*coss.* 340, 295 y 279 a.C.) que, de acuerdo con la tradición, consagraron sus vidas y las del enemigo a los dioses con la intención de ganar el favor de éstos en la contienda; el cumplimiento de los votos realizados en campaña mediante la dedicación de templos y *ludi* en honor de los dioses; las *supplicationes*, no sólo en su sentido propiciatorio, sino particularmente como manifestación de gratitud

---

5. Debemos recordar aquí que Tito Tacio, el rey al que Varrón atribuye en *L.L.* V 74 la introducción del dios etrusco Vertumno (o Vortumno) en el panteón romano, no era – hasta donde parece indicar la tradición – un monarca etrusco, como dice Dillon (p. 70), sino sabino.

por el desenlace favorable de una batalla; o la celebración de *lectisternia* (esto es, banquetes rituales) vinculados a campañas militares, como el realizado en 171 a.C. con la intención de plantear a los dioses la conveniencia de una inminente guerra contra el rey Perseo de Macedonia (Liv., XLII 30, 8-9). No se equivoca el autor al concluir que todas estas ceremonias constituyen una muestra de la trascendental importancia que tenía la propiciación de la voluntad divina para los romanos, cuyas victorias en los distintos escenarios de guerra no serían sino la constatación última de la benevolencia de los dioses hacia su causa (así p. 91).

Desde una perspectiva muy distinta, Brandon R. Olson y Christopher Matthew analizan en sus respectivos capítulos las implicaciones religiosas de ciertos elementos del equipamiento militar romano, tales como las armas y otras partes de la panoplia y las *aquilae* o estandartes de las legiones. A partir de una serie de consideraciones historiográficas sobre el estudio del ejército romano en el mundo anglosajón (en las que el autor pasa del todo por alto las aportaciones realizadas en los últimos años desde otros ámbitos académicos),<sup>6</sup> Olson dedica su contribución (“The Religious Functions of Roman Arms and Armament”) a estudiar las funciones religiosas que los romanos concedían supuestamente a sus armas atendiendo a dos prácticas que iban más allá de su mera finalidad militar: los depósitos votivos llevados a cabo en el curso de los ríos y la inscripción en los cascos legionarios de los nombres de sus portadores con un propósito conmemorativo. Aunque no hay duda de que el planteamiento es tan interesante como atractivo, debemos reconocer que la presentación no resulta tan convincente por la poca consistencia de los argumentos aportados. Así, Olson atribuye la costumbre de realizar depósitos de armas a una tradición adoptada por los romanos de los celtas, lo cual parece cuando menos dudoso teniendo en cuenta que este tipo de prácticas son conocidas desde el Bronce Tardío, y no sólo en la Europa céltica.<sup>7</sup> Además, el autor sólo se remite a una serie de depósitos de época imperial descubiertos en la Bélgica romana (pp. 111-113), por lo que la pertinencia del ejemplo resulta todavía más discutible en un libro dedicado al periodo republicano.

No menos cuestionable resulta la interpretación de los nombres hallados en una serie de cascos correspondientes – de nuevo – a la época imperial, cuestión que Olson trató hace unos años en un trabajo publicado en *Vulcan. The Journal of the History of Military Technology*, en el que se basa en esencia (a veces de manera literal) la segunda parte de su capítulo.<sup>8</sup> Después de las correspondientes consideraciones teó-

---

6. Sirvan a modo de ejemplo los importantes trabajos de Cadiou, 2008 y 2018.

7. Así, por ejemplo, Gabaldón Martínez, 2004, pp. 169-265, precisamente para el ámbito itálico.

8. Olson, 2013.

ricas en torno a la importancia de la memoria póstuma en la cultura romana, el autor presenta un total de tres cascos inscritos con los presumibles nombres de quienes una vez los portaron, conservados respectivamente en el British Museum, el Verulamium Museum de St. Albans y en el Archäologische Staatssammlung de Munich (pp. 117-121). A partir de los nombres indicados en las piezas, Olson relaciona las inscripciones con una suerte de práctica emulativa basada en la conmemoración de quienes usaron esos cascos en el pasado. Admitiendo que la memoria y la emulación de los antepasados eran parte esencial de la conciencia colectiva romana, el hecho de que los legionarios dejaran inscritos sus nombres en los cascos que portaron en un determinado momento no parece razón para atribuir esta práctica a supuestos hábitos conmemorativos que, en cualquier caso, tampoco mantienen una relación directa con la *religio*. Ni siquiera hay testimonios en los autores clásicos que respalden esa posibilidad, por lo que tal vez deberíamos pensar que se trata de simples marcas de propiedad, sin más. No vamos a seguir insistiendo en la necesidad de estudiar el periodo republicano desde datos que, cuando menos, conciernen al periodo republicano, pero parece un tanto paradójico que el autor centre su estudio sobre una serie de cascos de época imperial y cite sólo de pasada, en una breve nota (p. 125, n. 72), uno de los pocos ejemplares inscritos de época republicana que conservamos: un casco de tipo Montefortino custodiado en el Museo de Valladolid (inv. MAVA 10533) con la inscripción *N. PAQVI* en la cubrenuca.<sup>9</sup>

Más convincente resulta el planteamiento de Christopher Matthew (“The Cult of the Eagles in the Roman Republic”), quien dedica su capítulo a la devoción a las *aquilae* legionarias en el ejército romano. Matthew parte no obstante de la consideración tradicional de que Mario introdujo en la estructura del ejército romano cambios determinantes (también en la representación de los estandartes, como apunta Plin., *N.H.* X 5) que han sido muy matizados en los últimos años (por ejemplo, por François Cadiou<sup>10</sup>) y que sin duda convendría revisar en aras de un mejor conocimiento y comprensión de la cuestión. Atendiendo a una serie de testimonios y ejemplos, no todos correspondientes a la época republicana, Matthew destaca el desarrollo de un verdadero culto a las águilas legionarias que tendría precisamente su punto de partida en las medidas dictadas por Mario con relación a la simbología de los estandartes. Aunque no todos los testimonios tratados en el capítulo responden a nuestro juicio a manifestaciones religiosas (como el mismo autor parece reconocer al hablar de su “*almost quasi-religious nature*”, p. 135), casos como la inscripción de

---

9. Quesada Sanz, 1997.

10. Cadiou, 2018.

Ti. Plautio Silvano Eliano, en la que se habla del culto dispensado a los *signa Romana* en las provincias danubianas por orden del personaje en cuestión (a la sazón *legatus pro praetore* en Misia),<sup>11</sup> demuestran ciertamente que los estandartes romanos habían adquirido un carácter devocional vinculado con la divinidad representada; es decir, matizando las palabras de Matthew, la simbología religiosa del estandarte dimanaría en última instancia de la divinidad evocada en el *signum* como custodia de la tropa, ya se tratara del *aquila* de Júpiter o de las demás representaciones que, hasta la época de Mario, habían decorado los distintivos de las tropas romanas, según nos cuenta Plinio (*N.H.* X 5). Sólo así se comprende la importancia concedida en la propaganda augústea a la restitución de los estandartes perdidos a manos de los partos en la batalla de Carras.

Lora Holland Goldthwaite y Paul Erdkamp nos trasladan con sus capítulos al estudio del papel de la mujer en un marco dominado esencialmente por el hombre como es el de la guerra. Desde posiciones propias de los llamados *estudios de género*, Goldthwaite (“Women, Warfare and Religion in the Roman Republic”) reivindica de hecho la implicación de la mujer no sólo en la religión romana, sino también en el mundo de la guerra, concebido – hemos de entender – en un sentido que va más allá del combate propiamente dicho.<sup>12</sup> Goldthwaite dedica buena parte de su capítulo a trazar el retrato de esa mujer romana que padece y participa de la guerra, pero conviene tener en cuenta que la autora lo hace acudiendo en no pocos casos a personajes que corresponden en realidad al relato mítico, como son Tarpeya, Clelia o Camila (pp. 161-169), y de los que, en todo caso, podemos deducir modelos de virtud concebidos con una intención y una perspectiva particular, pero nunca ejemplos del verdadero papel que pudieron haber cumplido las mujeres romanas en situaciones bélicas. Más revelador podría resultar a este respecto el estudio de personajes como Fulvia, recientemente abordado por Judith Hallett,<sup>13</sup> como destaca Goldthwaite (p. 171), cuya personalidad es convenientemente denostada en la literatura clásica como contrapunto de la virtud femenina, o de sacerdocios relacionados con el mundo de la guerra, como las Vestales o esas *Saliae* (p. 159) de las que nos habla un pasaje de Festo (439 Lindsay). De todas maneras, y si bien no se puede negar la implicación de la mujer en ambas realidades, la conjunción entre mujer, religión y guerra de la que habla Goldthwaite no siempre es tan evidente como concluye la autora, ni se hace patente en todos los aspectos de la cuestión (p. 172); posiblemente sea tan necesario

---

11. *ILS* 986.

12. Así Fabre-Serris & Keith, 2015, p. 3.

13. Hallett, 2015.

sacar de una vez a la mujer del olvido histórico al que ha estado injustamente condenada durante décadas como hacerlo desde la prudencia y la fidelidad a las fuentes, sin caer en distorsiones condicionadas por nuestro presente.

Del mayor interés resulta el capítulo con el que Paul Erdkamp (“War, Vestal Virgins and Live Burials in the Roman Republic”) trata las implicaciones religiosas de los enterramientos rituales sucedidos en 228, 216 y 113 a.C. y sus vínculos con los sepultamientos de vestales llevados a cabo justo en los años inmediatamente anteriores a tales episodios. Erdkamp desarrolla aquí una propuesta que el historiador neerlandés había planteado ya en un trabajo aparecido en *Classical Philology*<sup>14</sup> y que ha dado pie en los últimos años a un interesante intercambio de pareceres con Arthur Eckstein, que no tardó en responder a las tesis de Erdkamp en un artículo publicado poco después en la misma revista.<sup>15</sup> De acuerdo con las conclusiones de Erdkamp, la decisión de consultar los Libros Sibilinos y de enterrar a continuación a sendas parejas de galos y griegos en el *forum Boarium*, tal y como recuerda Plutarco a propósito del suceso del año 228 (*Marc.* 3, 3-4), no estaría relacionada con el supuesto estado de temor ante la amenaza de una posible invasión gala, contrariamente pues a la postura de Eckstein y otros historiadores, sino que sería la respuesta de la comunidad romana a una ruptura de la *pax deorum* provocada por el *incestum* de una vestal y su consecuente condena. Dicha situación se habría repetido en 216 y 113 a.C. (pp. 186-189), cuando se celebraron sendos procesos contra vestales por conducta incestuosa que concluyeron, primero, con el sepultamiento (en este caso sí<sup>16</sup>) de las acusadas y, de nuevo, con el enterramiento ritual de dos parejas de galos y griegos como necesarias expiaciones por la muerte de las condenadas; es decir, la decisión de sepultar a la vestal incasta no era simplemente el castigo por una conducta indecorosa, sino la reparación del crimen cometido por una persona de cuyo comportamiento dependía la preservación de la *pax deorum* (y, por lo tanto, el respaldo de los dioses hacia la comunidad), hasta el punto de requerir una inmolación adicional en la persona de los griegos y galos sepultados vivos en el *forum Boarium*.

---

14. Erdkamp, 2009, pp. 497-499.

15. Eckstein, 2012, pp. 212-219; el artículo de Erdkamp respondía a su vez a un trabajo que Eckstein había publicado en *American Journal of Ancient History* en 1982 (Eckstein, 1982). Erdkamp anuncia de hecho en la bibliografía la inminente publicación de otro trabajo en respuesta de nuevo a los planteamientos de Eckstein.

16. De acuerdo con la tradición, Tucia, la vestal acusada de *incestum* hacia los años 231-229 a.C. (*Liv., Per.* 20), habría salvado la vida mediante una milagrosa demostración de su inocencia (*Plin., N.H.* XXVIII 12).

Acierta posiblemente Erdkamp al destacar que el rechazo que coinciden en mostrar los autores posteriores hacia este tipo de prácticas no debía de ser compartido por quienes vivieron en primera persona tales sucesos (pp. 197-200), en la medida en que la violación de la *pax deorum*, manifestada por los portentos que rodearon al parecer al proceso contra las vestales, era una situación de la mayor gravedad que implicaba una respuesta acorde con el daño cometido y con los dictados de los Libros Sibilinos. Erdkamp se detiene también en otros aspectos de interés, como el posible origen de estos rituales o la desconcertante participación de sendas parejas de galos y griegos en calidad de víctimas necesarias para la restauración del orden divino (pp. 190-193); descartada con buen criterio la posibilidad de que se trate de una práctica heredada de los etruscos (como bien dice Erdkamp, los casos no son comparables a las escenas de sacrificios cruentos que decoran a veces las tumbas etruscas), tal vez debamos buscar su origen en el mundo griego, en la línea que comenta el autor, si bien es indudable que hay todavía numerosos matices que escapan a nuestra comprensión (¿por qué el método escogido para dar muerte a las parejas de griegos y galos era también el sepultamiento?) y a los que los especialistas habrán de dar respuesta en estudios posteriores.

Dentro de un libro dedicado a los vínculos entre religión y guerra en el mundo romano, no cabía sino esperar que nos encontráramos con un capítulo centrado en una cuestión de tanta trascendencia en la Roma republicana como las prácticas adivinatorias. Kim Beerden da debido cumplimiento a esta responsabilidad con una valiosa contribución (“With the Gods of their Side. Divination and Warfare in the Roman Republic”) en la que la autora destaca el papel esencial de la adivinación en la toma de decisiones por parte de las autoridades romanas y, más concretamente, en situaciones bélicas, como demanda la temática del libro. Beerden presenta un cuidadoso estudio de los distintos métodos de adivinación de los que se servían los romanos a la hora de dilucidar los mensajes divinos, estableciendo así una clara y necesaria distinción entre *auspicia*, *prodigia*, *haruspicina* y sueños y oráculos (pp. 221-227), cuya incidencia en la vida pública varió además de manera notable durante el periodo republicano, tal y como matiza la autora. A continuación, Beerden dedica la segunda parte de su capítulo a valorar los usos concedidos a estas prácticas en el mundo militar (pp. 229-241), destacando especialmente su utilidad en la legitimación de decisiones, así como su consecuente manipulación; de acuerdo con el planteamiento de Beerden, no cabe sino concluir que la adivinación se convirtió en un recurso decisivo para determinar lo que había de ser permisible,

lícito y moralmente correcto en el marco de una sociedad en la que, como insisten los distintos capítulos del libro, la *religio* lo dominaba todo.<sup>17</sup>

No es casual que Beerden concluya su capítulo con unas acertadas consideraciones en torno a la debatida cuestión de la verdadera naturaleza de las creencias romanas y su papel como instrumento de manipulación de las masas (pp. 239-241), subrayando, con buen criterio a nuestro juicio, el desacierto que supone plantear el asunto en tales términos, dado que el uso tendencioso de las prácticas adivinatorias por una parte de la comunidad romana no entra para nada en contradicción con la devoción a unos cultos a los que los romanos nunca habrían dispensado la más mínima atención de no haberlos considerado útiles y, por ende, verdaderos. Buena parte de culpa de estas interpretaciones la tiene la conocida tendencia a mirar la República con los únicos ojos de Cicerón, cuya particular visión del mundo de los dioses se ha convertido en el prisma habitual desde el que tratar la religión romana; pero también la tiene nuestra propia concepción del hecho religioso, que solemos proyectar hacia el pasado (ya sea o no de manera consciente) sin demasiados miramientos.

Jeremy Armstrong cierra el volumen con un trabajo dedicado a la ceremonia del triunfo (“Triumphal Transgressions”) y a sus implicaciones como parte de la compleja trama social y política de la República romana y de las relaciones que en ella se trababan. Desde una perspectiva de carácter predominantemente teórico, Armstrong concluye que el triunfo era una ceremonia transgresora concebida con el propósito de coadyuvar a la estabilidad de la comunidad mediante una serie de balances entre los comportamientos y actuaciones que se permitía realizar al triunfador, contraviendo por ejemplo normas tan conocidas como la de no entrar en el *pomerium*, y las cortapisas y contraprestaciones que la comunidad le imponía para poder llevarlas a cabo (pp. 263-274). Nos hallamos pues, según Armstrong, ante una ceremonia que rompía todas las normas establecidas, si bien de manera debidamente encauzada para evitar desviaciones capaces de comprometer la estabilidad del sistema. Aunque el punto de vista reviste sin duda interés, el planteamiento del autor resulta a veces poco claro, tal vez por lo especulativo de la interpretación, al mismo tiempo que tiende a distanciarse del eje esencial del libro, que no debería ser otro que los aspectos religiosos del mundo militar romano, para centrarse en las (en cualquier caso, interesantes) implicaciones políticas y sociales de la cuestión.

Dejando a un lado las cuestiones de detalle, como el hecho de trasladar las notas al final de cada capítulo, con el inconveniente que ello supone para la lectura, o de

---

17. A este respecto, se echa de menos en el capítulo de Beerden cierta atención a los trabajos de Yann Berthelet (en particular, 2015).

incluir traducciones de autores clásicos sin proporcionar el correspondiente texto en latín o griego (costumbre esta incomprensiblemente habitual en todo tipo de publicaciones destinadas al público académico), la obra presenta una edición muy cuidada, en tapa dura, con un buen número de ilustraciones que ayudan a la mejor comprensión de los contenidos abordados, además de un listado de abreviaturas (muy pertinente, dado lo poco habitual de muchas de las fuentes consultadas) y un completo índice, siempre útil, de nombres y términos. Aunque siempre se podría haber tratado la cuestión atendiendo a otros temas y puntos de vista, y pese a algunas de las consideraciones apuntadas en páginas anteriores, debemos concluir que el resultado del volumen es en conjunto notable, por lo que cabe suponer que el libro se convertirá en referencia necesaria para sucesivos estudios sobre milicia y religión en el periodo republicano.

## BIBLIOGRAFÍA

- Armstrong, Jeremy & Fronda, Michael P. (eds.) (2007). *Romans at War. Soldiers, Citizens, and Society in the Roman Republic*. Abingdon & Nueva York: Routledge.
- Berthelet, Yann (2015). *Gouverner avec les dieux. Autorité, auspices et pouvoir, sous la République romaine et sous Auguste*. Paris: Les Belles Lettres.
- Cadiou, François (2008). Hibera in terra miles. *Les armées romaines et la conquête de l'Hispanie sous la république (218-45 av. J.-C.)*. Madrid: Casa de Velázquez.
- Cadiou, François (2018). *L'armée imaginaire: les soldats prolétaires dans les légions romaines au dernier siècle de la République*. Paris: Les Belles Lettres.
- Dillon, Matthew, Matthew, Christopher & Schmitz, Michael (eds.) (2020). *Religion and Classical Warfare. Archaic and Classical Greece*. Yorkshire & Philadelphia: Pen & Sword Military.
- Dillon, Matthew & Matthew, Christopher (eds.) (2022). *Religion and Classical Warfare. The Roman Empire*. Yorkshire & Philadelphia: Pen & Sword Military.
- Drogula, Fred K. (2015). *Commanders and Command in the Roman Republic and Early Empire*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press.
- Drogula, Fred K. (2019). The Institutionalization of Roman Warfare in Early Rome. En Armstrong & Fronda, 2019, pp. 17-34.
- Eckstein, Arthur (1982). Human Sacrifice and Fear of Military Disaster in Republican Rome. *American Journal of Ancient History*, 7, pp. 69-96.
- Eckstein, Arthur (2012). Polybius, the Gallic Crisis, and the Ebro Treaty. *Classical Philology*, 107, pp. 206-229.
- Erdkamp, Paul (2007). *A Companion to the Roman Army*. Blackwell Companions to the Ancient World. Oxford: Blackwell Publishing.
- Erdkamp, Paul (2009). Polybius, the Ebro Treaty, and the Gallic Invasion of 225 BCE. *Classical Philology*, 104, pp. 495-510.

- Feugère, Michel (ed.) (1997). *L'équipement militaire et l'armement de la République (IV<sup>e</sup>-I<sup>er</sup> s. Avant J.-C.)*. *Proceedings of the Tenth International Roman Military Equipment Conference (Montpellier, 26<sup>th</sup>-28<sup>th</sup> September 1996)*. JRMES, 8. Oxford: Oxbow Books.
- Gabaldón Martínez, María del Mar (2004). *Ritos de armas en la Edad del Hierro. Armamento y lugares de culto en el antiguo Mediterráneo y el mundo celta*. *Anejos de Gladius*, 7. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Hallett, Judith (2015). Fulvia: The Representation of an Elite Roman Woman Warrior. En Fabre-Serris & Keith, 2015, pp. 247-265.
- Fabre-Serris, Jacqueline & Keith, Alison (eds.) (2015). *Women and War in Antiquity*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Lee, Alan Douglas (2020). *Warfare in the Roman World*. Key Themes in Ancient History. Cambridge: Cambridge University Press.
- Olson, Brandon R. (2013). Roman Infantry Helmets and Commemoration among Soldiers. *Vulcan*, 1, pp. 1-17.
- Perea Yébenes, Sabino (ed.) (2020). *La devoción del soldado romano. Cultos públicos y cultos privados*. Madrid: Universidad Española de Educación a Distancia.
- Quesada Sanz, Fernando (1997). Montefortino-Type and Related Helmets in the Iberian Peninsula. A Study in Archaeological Context. En Feugère, 1997, pp. 151-166.
- Rich, John & Shipley, Graham (1993). *War and Society in the Roman World*. Londres & Nueva York: Routledge.
- Sabin, Philip, van Wees, Hans & Whitby, Michael (eds.) (2007). *The Cambridge History of Greek and Roman Warfare, II. Rome from the Late Republic to the Late Empire*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Stoll, Oliver (2007). The Religions of the Armies. En Erdkamp, 2007, pp. 451-476.